



CAMBIO CLIMÁTICO E INSEGURIDAD ALIMENTARIA

El aumento de eventos relacionados con el clima en El Salvador, en los últimos años, representa un obstáculo importante para el logro de la seguridad alimentaria, ya que además de afectar la producción de alimentos, impacta los medios de vida de la población.

El patrón de producción fundamentado en monocultivos, la desigualdad en la tenencia de la tierra, los bajos salarios y la escasa participación de personas jóvenes comprometen la sostenibilidad de la producción agrícola. Es así que el rendimiento de cultivos claves puede disminuir entre 10 y 25% hacia el año 2050.

Históricamente, el país ha sido altamente dependiente de la importación de granos básicos, frutas y verduras, lo que se traduce en altos precios a nivel local; baja rentabilidad de productores derivada del alza sostenida del costo de los insumos y pérdida de competitividad del agro salvadoreño.

Además del clima, se suman otros factores que afectan a quienes cultivan, sobre todo granos básicos. La mayoría cosecha para la subsistencia, tienen limitados conocimientos sobre comercialización; reciben poca asistencia técnica; tienen escaso o nulo financiamiento; enfrentan dificultades de tenencia y acceso a tierra de buena calidad, entre otros. En este contexto, las mujeres, los pueblos indígenas y personas afrodescendientes padecen mayores limitaciones.

Adaptación de texto tomado del documento “Modelo de Sistemas Alimentarios Sostenibles – El Salvador-2025-2020. Gobierno de El Salvador.
<https://www.salud.gob.sv/wpcontent/uploads/2026/05/modelodesistemasalimentariosostenibleselsalvador-2025-2030.pdf>

Desde hace varios años, además de la producción nacional, El Salvador tiene que recurrir a la importación de alimentos desde países centroamericanos.

Esta condición, incide en el acceso a los alimentos, ya que la disponibilidad y los precios en el mercado local, pueden verse afectados por problemas aduaneros, niveles de producción o fenómenos climáticos en países vecinos desde donde se importan los productos.

Los porcentajes ilustran la autosuficiencia de la producción salvadoreña al año 2023, en algunos alimentos tradicionales en los hogares salvadoreños.

Arroz: 14.37 %

Frijol: 77.9 %

Maíz: 82.4 %

Vegetales: 39.6 %

Frutas tropicales frescas: 54.1

Como puede verse en la lista anterior ningún producto básico de la alimentación logra satisfacer al 100 % la demanda nacional con base a la producción local, teniendo que depender de las importaciones, especialmente cuando se trata de arroz, vegetales y frutas.

Fuente: Dirección General de Economía Agropecuaria, MAG, 2023.

IMPACTOS DIVERSOS GENERADOS POR EL CAMBIO CLIMÁTICO

1

Pérdidas significativas en la producción agropecuaria que afectan la seguridad alimentaria y los medios de vida de las familias.

2

Aumento de costos de producción que derivan en pérdidas económicas para las y los agricultores, disminuyendo la rentabilidad.

3

Mayor riesgos de enfermedades transmitidas por el agua contaminada y problemas de saneamiento.

4

La infraestructura de transporte vial presenta daños de vías y puentes, con un costo social y económico alto, se suman las pérdidas por incrementos en el costo de viaje y accesibilidad a servicios.

5

Desplazamiento de la población, daños y riesgos en sus hogares se suman a las pérdidas.

El acceso a los alimentos se ve grandemente afectado porque al disminuir la disponibilidad aumenta su precio, limitando el derecho de la alimentación de las familias, sobre todo las de más bajos ingresos. Por tanto, es necesario implementar diversas medidas, entre ellas:

- Respalda la producción y a las mujeres productoras: facilitar el acceso a insumos, capacitación y tecnologías.
- Focalizar el apoyo a los hogares más afectados.
- Fortalecer los sistemas alimentarios para hacerlos más resilientes al aumento de los riesgos (conflictos, clima, plagas y enfermedades).
Banco Mundial, 2022.



Las mujeres y los pueblos indígenas y afrodescendientes han tenido históricamente menos oportunidades de desarrollo y nivel menor de bienestar. El acceso de las mujeres a insumos tecnológicos tales como semillas mejoradas, fertilizantes y pesticidas, es igualmente limitado debido a su baja escolaridad (7.3 grados-EHPM 2023), analfabetismo (9.3%-EHPM 2023) capacitación insuficiente y restringidos servicios de extensión.

El Informe de Género y Seguridad Alimentaria (FAO 2021), confirma que las mujeres rurales son pilar de la agricultura en pequeña escala, del trabajo campesino y de la subsistencia familiar cotidiana. No obstante, las mujeres tienen mayores dificultades que los hombres a la hora de acceder a recursos como la tierra y el crédito, insumos, transferencia de tecnología y servicios de asistencia técnica que aumentan la productividad.

Al considerar aspectos socioeconómicos y climáticos que, cada vez son más frecuentes y de mayor impacto, la situación se torna más compleja y dejan al país en una condición vulnerable a que la población sufra inseguridad alimentaria. Además, los principales países proveedores de alimentos, también tienen sus propias vulnerabilidades socioeconómicas y naturales que, en algunos momentos, han afectado la disponibilidad de alimentos en El Salvador.

En El Salvador, la migración interna del área rural a la urbana ha limitado la disponibilidad de personas para trabajar en actividades agropecuarias; el Informe de Migraciones en el Mundo, reporta que, para finales del 2022, la tasa de migración neta del país se estimó en -6.29 por cada 1,000 habitantes.

En este contexto, la ONU señala que los desplazamientos de población, se deben en parte a la pobreza, la inseguridad alimentaria, la falta de trabajo y pérdida de medios de vida por los eventos climáticos. La migración es adoptada como una estrategia de afrontamiento o adaptación para reducir los efectos adversos del cambio climático (Informe sobre Migraciones en el Mundo 2024 – ONU MIGRACIONES).

